

¿Tienen política los artefactos? Langdon Winner

Citas y comentarios

- *"Los artefactos técnicos pueden ser juzgados no sólo por sus contribuciones a la eficacia y la productividad [...] sino también por el modo en que pueden encarnar ciertas formas de poder y autoridad específicas".*

Comentario:

Winner desafía la visión instrumentalista de la tecnología (reducida a su funcionalidad) al introducir la idea de que los artefactos materializan relaciones de poder. Esto implica que diseños técnicos no son neutrales, sino que reflejan y perpetúan estructuras políticas.

- *"Las organizaciones físicas de la producción industrial, la guerra, las comunicaciones, etc., han alterado de forma esencial el ejercicio del poder y la experiencia de la ciudadanía".*

Comentario:

Aquí se destaca el carácter transformador de la tecnología en la política. Winner señala que infraestructuras como redes de comunicación o sistemas de armamento reconfiguran la soberanía y la participación ciudadana (ej.: el internet como espacio de disputa entre vigilancia y democratización). La tecnología no es un mero escenario, sino un actor político.

- *"El determinismo social de la tecnología [...] sugiere que los aparatos técnicos no tienen ninguna importancia".*

Comentario:

Winner critica la postura que reduce la tecnología a un "efecto secundario" de fuerzas sociales. Aunque rechaza el determinismo tecnológico (que ignora el contexto social), advierte que subestimar la agencia material de los artefactos es un error.

- *"Tomar los artefactos técnicos en serio [...] nos conduce a las cosas en sí mismas".*

Comentario:

Winner aboga por una fenomenología de la tecnología es decir estudiar cómo sus

características materiales (tamaño, complejidad, acceso) generan efectos políticos per se.

- *"Algunas tecnologías requieren, por su propia naturaleza, estructuras de poder específicas: la energía nuclear exige una élite técnico-militar, mientras la solar es compatible con organizaciones descentralizadas".*

Comentario:

Winner distingue entre tecnologías que imponen jerarquías (como la nuclear, que necesita control centralizado por su peligrosidad) y aquellas que las habilitan (como la solar). La clave está en si el sistema técnico demanda un orden social o simplemente lo favorece, un ejemplo es el internet que puede usarse para democratizar o vigilar.

- *"Las máquinas neumáticas de forja se adoptaron no para mejorar la eficiencia, sino para destruir sindicatos, aunque produjeran peores resultados a mayor costo".*

Comentario:

Este caso desmonta el mito de que la innovación tecnológica siempre busca eficiencia. Aquí, la tecnología es un arma antisindical: su propósito político (debilitar la organización obrera) prevalece sobre su función técnica. Winner muestra que la tecnología puede ser un instrumento de lucha de clases, donde el diseño responde a intereses de dominación.

Para Langdon Winner, la tecnología trasciende su función instrumental para convertirse en un espacio donde se materializa el poder. Su enfoque desafía la noción convencional de que los artefactos son herramientas neutrales, demostrando que estos encarnan y reproducen relaciones políticas. esto lo podemos entender en varios puntos:

1. La tecnología como materialización del poder

Winner argumenta que la tecnología no solo refleja las relaciones de poder existentes, sino que las institucionaliza en formas concretas y duraderas. Ejemplos como los puentes bajos de Robert Moses diseñados para excluir a comunidades marginadas o las avenidas de Haussmann en París creadas para controlar protestas revelan cómo el diseño técnico puede segregar, controlar o excluir sin necesidad de leyes explícitas.

"Los artefactos encarnan formas de autoridad".

Esta idea implica que la política no se limita a las instituciones formales, sino que se manifiesta en el hardware: desde algoritmos hasta infraestructuras urbanas. La tecnología, por tanto, actúa como un mecanismo silencioso de gobernanza.

2. Tecnologías inherentemente políticas

Winner distingue entre dos tipos de tecnologías:

Aquellas que permiten ciertas estructuras de poder (ej.: la energía solar, compatible con modelos descentralizados y participativos).

Aquellas que las exigen (ej.: la energía nuclear, que requiere jerarquías rígidas y control centralizado por su peligrosidad).

Un caso paradigmático es la bomba atómica, cuya existencia prescribe un orden autoritario: no puede gestionarse de manera democrática o descentralizada. Así, ciertas tecnologías no son meras herramientas, sino arquitecturas de poder que condicionan la organización social.

3. La falacia de la neutralidad tecnológica

Frente a quienes defienden que la tecnología es un "mero medio", Winner demuestra que sus diseños prefiguran usos y relaciones sociales. El ejemplo de las máquinas de McCormick empleadas para debilitar sindicatos, aunque fueran menos eficientes revela que la innovación puede ser un acto de dominación política, no solo de progreso técnico.

"Lo que llamamos 'tecnologías' son modos de ordenar el mundo".

Elegir un sistema técnico implica, en consecuencia, elegir un modelo de sociedad. La neutralidad es un mito que oculta cómo las decisiones tecnológicas favorecen a ciertos grupos sobre otros.

